

Desde hace un tiempo prevalece la idea de que ya no es necesario justificar la importancia de la ciencia y la tecnología, ni dudar sobre su papel como parte constitutiva de la cultura. Este mismo discurso repite, insistente, que el conocimiento ocupa un lugar medular para el crecimiento económico y la prosperidad de las naciones. A partir de aquí, hay pocos pasos para reconocer la necesidad de una ciudadanía científicamente informada que legitime una verdadera democracia participativa.

Sin embargo, los intentos por acercar la ciencia al gran público han sufrido no pocos inconvenientes: la palabra crisis parece filtrarse en todos los ámbitos, producto de asperezas frecuentes entre periodistas y científicos, falta de comunicación, y reducción del espacio para las noticias de ciencias en los medios. Más aún, siguen vigentes preguntas de vieja data, aquellas que se plantean sobre la posibilidad misma de la divulgación, su utilidad, o la forma en que debiera hacerse. Y, todavía más importante, la certeza de que los individuos en general viven y son felices aunque ignoren absolutamente todo sobre la ciencia.

Estas cuestiones no son menores y, sumadas al escaso desarrollo de reflexiones acerca de estos problemas en nuestro ámbito académico regional, plantean interesantes desafíos para científicos, periodistas, editores y docentes.

El análisis de estos problemas reforzó, en *REDES*, la convicción de otorgar en el presente número un espacio para la reflexión académica sobre los modos en que se producen y se desarrollan las prácticas y los problemas específicos de la divulgación de la ciencia. Por ello, hemos organizado un *Dossier temático* que indaga sobre algunos de estos problemas y desafíos, en un intento por estimular un debate rico en matices e ideas.

Así, aparece un trabajo de Antonio Calvo Roy, que examina críticamente la relación existente entre la empresa –entendida ésta no co-

mo engranaje dentro de la rueda de la economía sino como productora de ciencia y divulgadora de conocimientos científicos— y la información científica considerada como bien público.

Un trabajo de Leonardo Moledo y Carmelo Polino, donde se plantea que la difusión de la ciencia tiende a institucionalizarse como parte del sistema científico y a reproducir los mecanismos de producción académica.

Un artículo de Martín Yriart y Ricardo Braginski, que indaga las relaciones entre ciencia, política y medios de comunicación en la Argentina, a través de lo que los autores denominan “la resurrección del caso crotoxina (1986-1996)”.

Un trabajo de Enrique Belocopitow, donde se sostiene que en la Argentina la ausencia de una conciencia por parte de la sociedad sobre qué es, para qué puede servir y cómo usar la ciencia, restó apoyo a la investigación, provocó la desintegración de instituciones, emigración de jóvenes investigadores, y creó dificultades insalvables para investigadores formados.

El *Dossier temático* se completa con una entrevista de Pablo Boczkowski a Bruce Lewenstein, del Departamento de Ciencias de la Comunicación y de Estudios de Ciencia y Tecnología de la Universidad de Cornell en los Estados Unidos en la que se dialogó sobre los procesos comunicacionales que tienen lugar en la construcción de prácticas y conocimientos científicos.

Además, *REDES* ofrece su habitual sección *Perspectivas*, donde se publica un trabajo de Kapil Raj que examina la noción de incommensurabilidad de Thomas Kuhn, objeto de discusiones críticas que se extienden en el presente, a la luz de la apropiación e institucionalización de la ciencia “occidental” en la India en los siglos xix y xx.

Un artículo de Claudio Katz donde se analizan críticamente tres modalidades del determinismo en la economía de la innovación: las vertientes sociológica, mística y posindustrialista; y se plantea que el reduccionismo y la omisión de los condicionamientos sociales conduce a interpretaciones fetichistas del cambio tecnológico.

Otro trabajo de Héctor Palma que analiza los aspectos fundamentales del proceso que va desde la Concepción Heredada (CH) acerca de la ciencia a la epistemología evolucionista de Karl Popper.

En la sección *Notas de Investigación*, aparece un trabajo de Carlos Prego que forma parte de un proyecto de investigación que apunta a analizar el proceso de formación de una tradición científica en el campo biomédico argentino, a principios del siglo xx. Para ello, toma como punto de referencia un segmento de las Ciencias Básicas en la

Universidad de Buenos Aires que expanden progresivamente su lugar dentro del sistema de enseñanza.

Un artículo de María Cristina Cajaraville, acerca de los procesos informacionales en la constitución del campo de la Antropología Social en la Argentina, desde un abordaje bibliotecológico sobre las revistas especializadas en el período 1983-1995.

El número cierra sus páginas con dos *Notas de opinión*: la primera es un trabajo de Renato Dagnino, Hernán Thomas y Erasmo Gómez, que analiza comparativamente las II Jornadas Latinoamericanas de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (ESOCITE '96); el Coloquio Internacional Aprendizaje Tecnológico, Innovación y Política Industrial; y el XIX Simposio de Gestión de la Innovación Tecnológica. La segunda es un trabajo coordinado por Alberto Díaz, que consistió en una encuesta realizada por estudiantes de Licenciatura en Biotecnología de la Universidad Nacional de Quilmes, donde se indagó sobre los conocimientos de biotecnología que tienen los estudiantes del área de ciencias sociales de la misma universidad. □

*Los Editores*